

UN SUEÑO CUMPLIDO

Me nombre es Jonathan Macgregor, nací en el oeste de América, en el año 1875. De pequeño era un chico muy travieso y me gustaban sobre todo los caballos, tenía una gran ilusión por subirme en uno de ellos y tratar como lo hacían los vaqueros que tenía mi abuelo en el rancho. Yo me crié con mi abuelo Willie y mi abuela Caroline porque mi madre murió de una enfermedad muy rara.

El rancho de mi abuelo era muy grande y tenía caballos, yeguas, toros y demás animales.

A mí por ser el más pequeño de la casa y el nieto del dueño todos me mimaban, me hacían travesuras, me cambiaban el sombrero y los pantalones que me hizo mi abuela de vaquero por otros más grandes.

Por las mañanas, cuando los peones se levantaban yo también lo hacía al salir el sol. Tomás, que así se llamaba el apataz o encargado de la finca era el que distribuía el trabajo a todo el personal, unos cuidaban los caballos y las yeguas, otros daban de comer a las gallinas, otros se encargaban de la limpieza, de la comida de los cerdos, etc, porque había muchos animales y la finca era muy grande.

Yo me pegaba siempre a Tomás, con el que tenía mucha amistad y mucho cariño.

Un buen día el capataz asomó con un pony o caballo pequeño para que lo montara, al verlo, me dio mucha alegría, lo acaricié, cogí su cabeza entre mis manos. Él me preparó una montura pequeña para que me subiera y así lo hice, pero el animal al sentarse montado por mí me temió, yo me asusté y lloré como un niño. Tomás me cogió, me acarició, me consoló, porque todos los demás mozos se habían reído de mí, y me dijo: ¡Tú no lloras que me pasó a mí cuando monté mi primer caballo!

Con el tiempo, todos los días cogía el pony, lo paseaba, daba vueltas con él por el corral de mi abuelo, saltamos ir de un lado para otro, corriendo, y poco a poco se iba dejando montar.

Conseguí con mucho cariño, poder dominarlo y subirme en él. Tomás que me había observado durante todos los días, se percató de mi evolución, los demás compañeros al verme subido y acercándose al animal me aplaudieron y mi abuelo rebusaba alegría al verme subido y me dijo: Quiero que seas un buen jinete y que algún día tú le hagas cargo de todo esto.

Así que le encargó al señor Tomás que me adiestrara y enseñara todo lo que necesitara saber tanto de los caballos, de las armerías, etc.

En medio de este proceso, falleció mi abuelo, lo que para mí supuso el desgano, la tristeza y la indiferencia hacia todo, porque era una persona muy importante para mí. Era la persona que había estado a mi lado desde pequeño. Esta pérdida hizo que yo estuviera por un tiempo alejado de aquello que también llenó mi vida. Como caí en una gran depresión, mi abuela me llevó a la casa de una amiga que vivía relativamente cerca que me podría ayudar a salir de aquello. Con el tiempo crecí y me convertí en un hombre. Así, pasaron días, y lo cierto es que me encontraba mejor, repuesto y con ganas de volver a montar mi querido caballo. Todos los días paseaba con mi caballo por la finca. Me presenté a un concurso después de tanto tiempo, pero al subirme al caballo en aquella situación llegaban las inseguridades ¿debería seguir? Entre las dudas dirigí mi mirada hacia la multitud y vi una figura familiar. Una mujer, risueña, sonriente, de una piel preciosa y deslumbrante, con cabellos rubios, una sonrisa

brillante como perlas y ojos claros como el mar, despertaba en mí una serenidad, calma, paz y ella, al ver que la observaba también me miró. Tan solo con su mirada me dio fuerza y me animó.

Lo hice, gané la competición. En ese momento no tenía dudas, miré al cielo y pensé que al fin mi abuelo descansaría en paz y le pagaría aquello que le prometí hace tantos años atrás y que se merecía. "Abuelo, ahora sí, te lo prometo!" Así se lo dediqué.

No había carrera ni concurso que se hiciera dentro de la finca en el que no participara. Tanto es así que llegué a ser un gran campeón, muy comentado por la comarca, los pueblos, las fincas lindantes, etc, teniendo bastantes premios y galardones.

María del Mar Rodríguez Fabrega 3ºB 14 años

I.E.S. Manuel de Góngora